

ARTE
RETO
S

El arte operativo, también denominado el arte de los generales, es el eslabón que articula el espectro de un ambiente operacional entre la estrategia y la táctica en un teatro de operaciones. Como muy bien lo expresara el profesor de teoría militar en la escuela de estudios militares avanzados de la Escuela de Comando y Estado Mayor de los Estados Unidos, en el Fuerte Leavenwort, James J. Schneider, en un artículo publicado en la revista Military Review, "tal vez lo de mayor importancia hasta años recientes, es que la institución militar, como un todo, no se había dado cuenta de la importancia

El arte operativo,
también denominado el
Arte de los Generales

RETO S

en

del arte operativo". Es realmente lo que también nos ha pasado en Colombia, visión que comparto plenamente. Desde una perspectiva histórica, el científico militar Herbert Klemm Weiss evidenció, mediante el método empírico, que la evolución de la estrategia clásica había asumido una nueva forma de conducir la guerra conforme la practicaron los comandantes del período napoleónico; forma que hoy denominamos arte

operativo, expresión acuñada por los alemanes. Mi intención es mostrar cómo la aplicación de esta concepción teórica tiene en el ambiente colombiano la mayor importancia para producir un quiebre en la conducción del conflicto armado interno, responsabilidad que recae en los mandos ubicados en el nivel estratégico mucho más que en el táctico, y en la estructura que podamos alcanzar para aplicar el principio divisionario ideado por el mariscal de Broglie en 1759, consistente en crear grandes unidades bajo las órdenes de un solo jefe integradas con tropas de distintas armas y servicios, principio que alcanzó su máxima realización con las divisiones panzer alemanas.

La evolución del pensamiento estratégico ha producido una subdivisión de la estrategia, aceptada y compartida hoy universalmente por las diferentes

la APLICACIÓN del ARTE OPERATIVO




Intervención en el seminario internacional sobre Arte Operacional.
Por General Fernando Tapias Stahelin Ex Comandante General de las Fuerzas Militares

escuelas que muestran una variedad de estrategias, distintas e independientes. En el vértice de las estrategias e inmediatamente subordinada al gobierno, por lo tanto a la política, aparece la estrategia nacional, así denominada por los norteamericanos y aceptada por la mayoría de los países del continente, entre ellos Colombia. Los ingleses la llaman estrategia total o gran estrategia. Para algunos, esta idea es la estrategia de gobierno y por lo tanto tiende a confundirse con la visión política que tiene ese gobierno para entender un conflicto.

Su papel fundamental es el de definir una misión y combinar una serie de estrategias que se acogen bajo el concepto de estrategias generales, en lo

político, económico, diplomático y militar. Este tipo de estrategia es, esencialmente, la de los jefes de gobierno, presidentes o monarcas, asistidos por un jefe de estado mayor de la defensa nacional, por sus consejeros o consejos superiores de defensa, que interpretan la política en el ámbito interior y exterior y la traducen en líneas de acción, en metas y programas de alcance nacional. Los diferentes ámbitos subordinados a la estrategia nacional, bajo el concepto de estrategia general, se hacen muchas veces más claros en el campo de lo militar bajo la expresión "estrategia general militar", porque este nivel tiene como función repartir y combinar las tareas y acciones de las diferentes ramas o especialidades militares en lo terrestre, naval y aéreo, adquiriendo el adjetivo de conjunto que no es muy claro en los demás campos de acción, ya que en lo político podría integrar lo interno con lo externo, y en lo económico lo financiero, la producción, la industria y el comercio con lo fiscal y el gasto, entre otros factores, mientras lo diplomático no contiene subdivisiones posibles de integrar.

De todas maneras, siempre ha sido más fácil reconocer el campo de la estrategia militar clásica, que parte de la idea de emplear una "maniobra concentrada de fuerzas" en un teatro de operaciones, mientras el último nivel de la estrategia que se ha calificado de "estrategia operativa", o "estrategia militar operativa" ha sido mucho más difícil de identificar para quienes no han cursado estudios militares avanzados como los que se conducen en nuestra Escuela Superior de Guerra. Como muy claramente lo afirma el profesor Shneider, históricamente la esencia del arte operativo es la maniobra de fuerzas dispersas que culmina en una serie de batallas y combates aislados, produciendo un desgaste disperso, en tiempo y espacio de la fuerza de combate enemiga, concepto que para nosotros es totalmente claro en el ambiente operacional colombiano del conflicto interno, en donde es necesario producir un resultado de desgaste frente a la subversión, al terrorismo, al narcotráfico y frente a los grupos de autodefensa ilegales, para que



"Tal vez lo de mayor importancia hasta años recientes, es que la institución militar, como un todo, no se había dado cuenta de la importancia del arte operativo"

contribuya a alcanzar el objetivo estratégico fijado por el nivel superior, que en definitiva lo que este busca es alcanzar también el objetivo político de la guerra o el objetivo que permita finalizar el conflicto.

Este encadenamiento de objetivos está eslabonado por lo que se conoce como la existencia de "Puntos de continuidad", mecanismo que aparece en la práctica mediante elementos que permiten la integración de los diferentes niveles, desde el político hasta el táctico, en donde el arte operativo sirve de puente y eslabón entre la estrategia militar general y la táctica.

El arte operativo debe conciliar los objetivos de la estrategia militar general con las posibilidades determinadas por la táctica y por la técnica que permite la aplicación de la fuerza en el campo de combate. Por este hecho la estrategia operativa desempeña un papel capital que con frecuencia no es reconocido, llegando incluso a bloquear el alcance de los éxitos tácticos, cuando precisamente el arte operativo debe explotar estos hasta producir un efecto que permita la obtención del objetivo estratégico fijado por la



estrategia militar general. De otra manera, los conflictos se prolongan en el tiempo y el espacio, vulnerando el alcance de la victoria hasta la aparición de un factor de quiebre de alcance estratégico.

Es aquí donde se puede observar con claridad que la conducción militar, entendida como el conjunto de actividades realizadas por un comandante militar con el objeto de preparar y ejecutar una empresa bélica que debe llevar a cabo con sus fuerzas, de acuerdo con la misión, abarca también tres niveles: la conducción estratégica de la guerra que tiene el carácter conjunto e incluso combinado cuando participan varios países; la conducción estratégica operativa que se materializa en la preparación y ejecución de una campaña y sus operaciones en un teatro de operaciones y sus subteatros y la conducción táctica que consiste en la preparación y ejecución de las acciones tácticas que conforman el combate y la batalla, caracterizada por el control directo que tienen los comandantes sobre sus unidades subordinadas en el campo de combate.

En un teatro de operaciones moderno solo ocasionalmente se conducen campañas terrestres puras, así como campañas navales o aéreas que conducen las fuerzas institucionales; con mayor intensidad, cada día la tecnología nos ha mostrado el camino del arte operativo futuro, que también es naturaleza conjunta, consideración que en Colombia lo está mostrando la operatividad de la Fuerza de Tarea Conjunta del Sur y la integración que requiere una operación de interdicción para que sea totalmente exitosa.

Dada la importancia que tendrá en el futuro inmediato el desarrollo del arte operativo en el ambiente operacional colombiano, me permito diseñar una visión, para que sea revisada y estudiada a profundidad y confrontarla como una visión posible que puede adaptarse en las Fuerzas Militares de Colombia en los próximos años.

1

Mantener un mando de fuerzas conjunto, en cabeza del Comando General de las Fuerzas Militares, que controle las fuerzas ampliamente distribuidas a través de tiempo y espacio, en todo el teatro del conflicto interno. El alcance último de las operaciones estratégicas futuras dependerá primordialmente de la extensión de los teatros de operaciones que se organicen frente a la estructura de fuerzas organizada en todo el territorio nacional.

2

Un sistema de apoyo que proporcione la logística requerida en proporción a la extensión operativa del teatro. De otra manera, siempre llegaremos tarde frente a las acciones donde la iniciativa esté en manos del enemigo, dada la naturaleza irregular de las acciones.

3

Los objetivos estratégicos establecidos en un plan de acción de las Fuerzas Militares deben ser alcanzados en el mediano plazo, el cual también definirá el teatro del conflicto y la estructura de las fuerzas. El plan de campaña transformará estos objetivos estratégicos en objetivos operativos. El plan de campaña, a su vez, definirá el teatro de operaciones.

4

El plan de campaña será llevado a efecto a través de una serie de operaciones, realizadas en forma simultánea y secuencial.

5

Estas operaciones serán conjuntamente conducidas con fuerza aérea y terrestre, a menudo apoyadas por acciones navales, fluviales y por tropas aliadas. En otras circunstancias se requiere también el empleo de la Policía Nacional.

6

Durante el período inicial de la ejecución, las fuerzas mantendrán el despliegue, aunque no necesariamente en un frente continuo. Muchas de estas fuerzas están empeñadas en combate y efectuarán acciones no lineales, modificando su despliegue inicial a través de la profundidad del teatro para atender las diferentes acciones de terrorismo, guerrilla, narcotráfico y autodefensas ilegales.

7

Estas acciones ocurrirán inicialmente como combates de encuentro y rápidamente se intensificarán hasta convertirse en batallas de relativamente gran profundidad hasta alcanzar la destrucción o aniquilamiento de un bloque o frente del enemigo, obligándolos a combatir e impidiendo su dispersión transitoria.

Todas las fuerzas de maniobra serán diseñadas de tal forma que puedan sostener y conducir operaciones de gran profundidad. La organización más exitosa para las fuerzas terrestres será una formación de maniobra constituida por todas las armas y que será muy parecida a una división ligera, donde la movilidad y el poder de fuego supere la iniciativa de fuerzas de naturaleza irregular (Fudra).

8

Los comandantes adoptarán una "visión operativa", es decir, tendrán la capacidad para transformar la intención de un comandante superior en un objetivo cuidadosamente definido, para luego desarrollar un plan racionalmente adecuado. Si bien los comandantes inevitablemente tendrán que cambiar sus planes iniciales podrán mantener firme el objetivo general, debido a la flexibilidad operativa proporcionada por la estructura de fuerzas más ligeras.

9

El factor decisivo en la conducción de las operaciones futuras será el empleo de reservas operativas. El empleo de reservas, proporcionará la mayor indicación de la existencia de una visión operativa superior.

10

El ritmo de las operaciones exigirá el empleo de una forma altamente descentralizada de mando y control, apoyada por inteligencia casi de tiempo real, localizada en los niveles de los comandos divisionarios o similares en otra fuerza.

11

Las operaciones especiales de apoyo a la comunidad, de tipo psicológico, cívico-militares o de otra naturaleza tendrán un valor determinante en la disputa por el control territorial y de la población.

12

Las operaciones militares mantendrán como principios aquellos que han sido desarrollados por el sistema democrático en cuanto a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, condición del campo de combate moderno que soporta la moral de nuestra causa como una causa justa ubicada en el camino acertado que nos muestra la historia.

13

Señores oficiales, he aquí algunos retos del futuro inmediato que tienen relación directa con la aplicación del concepto en el nivel del arte operativo, en donde ustedes tendrán una participación muy activa en el corto tiempo, bien como miembros de los Estados Mayores o como Comandantes de las Unidades que tienen la responsabilidad de ejecutar las operaciones tácticas, por medio de las cuales se alcanzarán los objetivos estratégicos operativos fijados por los comandos de división en desarrollo del plan de campaña de cada una de las fuerzas institucionales: Ejército, Armada y Fuerza Aérea.

